

## EL ROL DE LA "CIUDAD" EN LA OBRA LUCANA

Manuel Villalobos

La palabra *polis* (ciudad) aparece 164 veces en el Nuevo Testamento. Lucas utiliza esta palabra en su obra (Evangelio y Hechos de los Apóstoles) treinta y nueve veces. Sin embargo, Lucas muestra cierta incongruencia e inconsistencia al usar dicho vocablo en comparación con los otros evangelistas. Por ejemplo, Lucas llama a Betsaida ciudad (Lc 9,10) cuando Marcos la llama aldea (Mc 8,23). De la misma manera, Belén es llamada ciudad por Lucas (Lc 2,4), cuando Juan la designa como aldea (Jn 7,42). Lucas en muchas ocasiones llama ciudades a pequeños pueblos; Nazaret por ejemplo es llamada ciudad cuando la arqueología nos informa que Nazaret en tiempos de Lucas era una pequeña aldea con algunos doscientos habitantes.<sup>1</sup>

Los exégetas frecuentemente interpretan a Lucas como alguien que no estaba muy familiarizado con Palestina. Esto puede ser una manera de acercarse a Lucas. Pero quizás Lucas utiliza el término con otra finalidad. Lucas constantemente llama Cafarnaum ciudad cuando etimológicamente significa "aldea de Nahum." Es remarcable ver el papel que juega la ciudad de Jerusalén para la teología de Lucas. Lucas es el único que narra que Jesús lloró por Jerusalén al entrar a la ciudad (Lc 19,41).

Por último, Lucas presenta a Jerusalén como el centro donde comenzará la actividad misionera. Los exégetas bíblicos no se han puesto de acuerdo por qué Lucas le da tal importancia a la ciudad. ¿Cuál era la finalidad de Lucas al emplear tantas veces el término *polis*? ¿Cuál era la relación de la comunidad de Lucas con la ciudad? ¿Que debemos entender cuando Lucas utiliza la palabra *polis*? Quizás estas preguntas puedan ser resueltas o por lo menos iluminadas cuando estudiemos las ciudades en la antigüedad.

El presente artículo investigará las ciudades pre-industriales<sup>2</sup> utilizando los métodos sociológicos, con la finalidad de encontrar pistas que nos ayuden a entender el concepto de ciudad para la obra lucana. En la primera parte del artículo se estudiarán algunas de las características de las ciudades preindustriales, ya que posiblemente en algunos casos Lucas tenía en mente dichas ciudades al hablar de la *polis*. En la segunda parte del artículo analizaré la parábola del Gran Banquete para probar y comprobar que Lucas conoce el dinamismo de las ciudades pre-industriales por lo menos en esta parábola.

Antes de comenzar con nuestro estudio de la ciudad pre-industrial debemos

advertir que en cierta forma es anacrónico hablar de la ciudad en la antigüedad partiendo con percepciones y nociones que son propias de las ciudades de hoy.

Para que los métodos sociológicos puedan funcionar, debemos situarlos en las ciudades del primer siglo, para percibir, entender, comprender, y describir lo que posiblemente la audiencia de Lucas entendió por *polis*. Las ciudades de la antigüedad tenían otras funciones muy diferentes a las que tienen hoy en día nuestras grandes ciudades. La gente que vivía en las ciudades tenía otras razones de vivir en ellas que las que nosotros podemos tener. Es decir, las ciudades en la antigüedad cumplían con otros objetivos que son muy distintos a los nuestros. Es por eso que necesitamos los métodos sociológicos para que nos informen de realidades que no conocemos y de alguna manera nos pongan en contacto con realidades únicas propias del primer siglo de nuestra era.

### LA CIUDADES PRE-INDUSTRIALES

La gente del Medio Oriente concebía a sus deidades como reyes o reinas, y que los seres humanos realmente no gobernaban en la ciudad sino que simplemente servían de intermediarios entre el pueblo y los dioses.<sup>3</sup> Una vez que la aldea alcanzaba el privilegio de ser ciudad, los dioses en la figura del rey se desposaban con la ciudad. Es difícil saber que características eran necesarias para elevar una aldea al privilegio de la ciudad. Pausanias nos informa de

algunas características que debería de tener algunas de las ciudades greco-romanas como son: "edificios públicos, baños o gimnasios, algún teatro, el mercado y la fuente de agua para que abastezca a la ciudad."<sup>4</sup> En la antigüedad las aldeas existían o eran creadas alrededor de la ciudad. Las aldeas como en nuestros días eran las que abastecían a las ciudades en todo los aspectos. Las aldeas estaban al servicio de la ciudad. A.H.M. Jones ha demostrado que las ciudades greco-romanas eran económicamente parásitos de las aldeas. La economía de dichas ciudades consistía de los altos impuestos que obligaban a los campesinos a pagar. Toda la riqueza (como sigue sucediendo en nuestros países del tercer mundo) del campo eran llevadas a la ciudad.<sup>5</sup>

En la Biblia Hebrea las aldeas son llamadas hijas de la ciudad.<sup>6</sup> Josefo nos informa que Julia era la capital de Toparchy y que tenía catorce aldeas asociadas a ella.<sup>7</sup> Nazaret como aldea, quizás pertenecía en el primer siglo a la recién fundada ciudad de Seforis. En este contexto es importante ver la ciudad en relación con las aldeas especialmente la manera en que se relaciona la élite con los pobres.

Sabiendo la complejidad de definir o entender la ciudad pre-industrial es mejor seguir el modelo de ciudad que propone Richard Rohrbaugh.<sup>8</sup> Él enumera cuatro características o elementos que son importantes observar en torno a la ciudad.

## DEMOGRAFÍA

Las ciudades en la antigüedad eran sumamente pequeñas tanto en territorio como en población (No por esto dejaban de ser complejas). Rohrbaugh afirma que del 5-7% vivía en la ciudad, el resto de la población vivía en el campo o marginados en la ciudad.<sup>9</sup> La ciudad en la antigüedad tenía dos clases sociales, los excesivamente ricos o elite (5-10%), que ocupaban el centro de la ciudad, y los extremadamente pobres (no-elite) que servían a los ricos o proporcionaban algún servicio a la elite.

La gran mayoría de los pobres que vivía en la ciudad se encontraban aislados físicamente y socialmente. Su única razón de estar en la ciudad era para servir las necesidades de los ricos. Aunque "vivían" en la ciudad no pertenecían a ella. La elite miraba con desdén y desprecio a los pobres, los consideraban: "rudos, ignorantes, útiles solo para trabajar, incapaces de ser considerados ciudadanos."<sup>10</sup> Por el otro lado, los pobres miraban a los ricos como; vanos, arrogantes, extorsionadores y demasiado refinados.

## FUNCIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

Las ciudades pre-industriales centralizaban todo el poder político y religioso en manos de la élite. La élite tenía pleno dominio sobre el palacio y los centros religiosos que frecuentemente legitimizaban toda clase de injusticias en contra de los pobres.<sup>11</sup> En otras pa-

labras, la élite dominaba prácticamente todo, tenía pleno control sobre las instituciones de la ciudad y además controlaba a la gente del campo por medio de los impuestos, regulaba las cosechas y sancionaba a las personas que se resistían a "cooperar." Los grandes terratenientes vivían en la ciudad entre la élite, no en sus campos. La élite era la única que sabía leer y escribir por consiguiente eran los únicos de ocupar los puestos importantes de las instituciones civiles y religiosas. Malina observa que en Israel los Saduceos y los Herodianos pertenecían a la élite de Jerusalén y ellos eran los únicos que perpetuaban la "gran tradición" convirtiéndose en los únicos "intérpretes" de la Ley, y amos absolutos del templo.<sup>12</sup> La élite regulaba todas las formas de impuestos tanto en los centros religiosos como en el campo, otorgándoles así el privilegio de acumular riquezas a base del sacrificio de los pobres.

## ORGANIZACION GEOGRAFICA

Las ciudades pre-industriales estaban socialmente muy bien estratificadas. El centro de la ciudad lo ocupaba el palacio y los centros religiosos rodeados de las casas de la élite. Algunas ciudades mostraban sus riquezas construyendo edificios públicos con figuras de sus dioses y tiendas de comercio a un lado de la calle principal que conducía al centro de la ciudad.<sup>13</sup> El centro de la ciudad era el más importante y más bien protegido. Dentro de la ciudad existían plazas públicas donde la gente pobre pasaba la mayor parte de su tiempo.

Las plazas servían también de medios de comunicación oral entre los pobres. Los muros internos que existían en la ciudad facilitaban la comunicación y protección de los ricos.

Entre los muros internos de la ciudad y en el centro de la misma había un guardia o centinela que vigilaba la vías de comunicación, frecuentemente era usado para cuestiones militares en caso que algún pobre osara introducirse al centro sin tener un motivo para hacerlo.<sup>14</sup> El Mercado usualmente se encontraba a un lado de los centros religiosos. La mayoría de las calles eran angostas, sin pavimentar y siempre llenas de gente, y de algunos animales como perros, cerdos y pájaros. Las casas de los ricos eran enormes, dominadas por un jardín central, con varias habitaciones y en el patio se encontraba la fuente que servía de cisterna.

El comedor era ostentosamente lujoso, pero pequeño con capacidad para nueve comensales.<sup>15</sup> Hay otro grupo de gente que vive inmediatamente afuera de la ciudad, que no pertenece a la ciudad y ni pertenece al campo. Este grupo estaba completamente marginado tanto por la ciudad como por la aldea. Este grupo se estudiará a fondo al analizar la parábola del gran banquete.

## RELACIONES PERSONALES Y COMUNICACIONES

Las personas de las ciudades pre-industriales sólo socializaban entre iguales. La relaciones entre personas de distin-

tas clases no eran nada común. Cada individuo sabía con quien podía relacionarse y a quien debía de evitar. La élite evitaba a toda costa tener cualquier tipo de contacto con los pobres, a los ricos sólo se les permitía relacionarse con los pobres si estos necesitaban algún servicio, de lo contrario sus amigos los sancionaban y ellos perdían honor. Las comidas o los banquetes sólo se daban entre gente de la misma clase.<sup>16</sup> Las comidas eran todo un ritual; cada persona sabía que lugar le tocaba de acuerdo a su estatus y nunca aceptaban un puesto inferior.

Privacidad tal y como nosotros la entendemos hoy no existía en las ciudades pre-industriales. Gran parte de la actividad de la gente pobre ocurría en espacios abiertos. Sus casas siempre abiertas de lo contrario serían vistos con sospecha por los otros miembros de la comunidad. La proximidad de los edificios y de las casas hacían que por naturaleza las noticias corrieran rápidamente. La élite como ya se dijo era la única que sabía leer monopolizando así todo la información escrita. Las comunicación oral en la ciudad se transmitía a través de persona a persona (chisme). Había en la ciudad: "Merolicos, cantantes que a través de sus canciones narraban los acontecimientos del día, cuentistas, que daban su propia versión de las noticias, actores, sacerdotes, astrólogos, y magos. Todas estas personas se encargaban que las noticias corrieran velozmente."<sup>17</sup>

Una vez que hemos estudiado muy ge-

neralmente las ciudades pre-industriales podemos analizar como Lucas en la parábola del Gran Banquete (Lc 14,15-24) conoce muy bien el dinamismo urbano de las ciudades pre-industriales.

## LA GRAN PARÁBOLA

Imágenes de comida y bebida, de plenitud y escasez son imágenes que frecuentemente encontramos en la Biblia. Lucas nos presenta muchas veces a Jesús que viene de una comida, va a una comida, habla acerca de la comida o realiza milagros durante la comida. Recordemos que en Lucas Jesús pudo haber sido crucificado solamente por la manera tan "particular" de comer que el tenía.<sup>18</sup> Lucas presenta a Jesús como el que ofrece a todos sus seguidores y seguidoras la alegría de participar en el banquete celestial que será inaugurado en su propia persona.

## CONTEXTO LITERARIO DE LUCAS 14:11-24

En el capítulo 14 del evangelio de Lucas nos encontramos a Jesús comiendo, y enseñando y curando en torno a la comida. Este capítulo puede ser dividido en cinco secciones:

*Primero*, Lucas 14,1-6 comienza con la invitación de un fariseo a comer en sábado y la curación de un hombre que sufría de hinchazón. Esta primera división es la culminación de una serie de curaciones que Jesús realiza en sábado (Lucas 4,31-37; 6,6-11; 13,10-17 y 14,1-6). Del verso 1 hasta el verso 24 el

tema principal será en torno a la mesa y a la bendita comida. Esta comida es la última que Jesús realiza en la casa de un fariseo (Lucas 7,36-50; 11,37-54 y 14,1-24).

La *segunda* división la encontramos en la exhortación de Jesús a no ocupar los primeros lugares (Lucas 14:7) Jesús ha acusado previamente a los fariseos de buscar los primeros asientos en las sinagogas (Lc 11:43). La glorificación que buscan los fariseos al competir por los primeros lugares dará motivos a Jesús para criticar su actitud.

La *tercera* sección puede ser el reto que Jesús pone a la audiencia de invitar a todos aquellos y aquellas personas que no pueden pagarles el "favor." Podemos inferir que Lucas conoce que los ricos de la ciudad sólo se asocian con los ricos, con aquellos que pueden devolverles algún día el favor. Lucas reta e invita a la audiencia a participar con los más despreciables de la ciudad como son los pobres, los inválidos, los cojos y los ciegos (Lc 14:13). Los ricos representados en la figura del fariseo tienen las puertas abiertas a participar plenamente con Jesús siempre y cuando cambien su manera de relacionarse con la gente marginada por sus mismos sistemas de injusticia.

En la *cuarta* sección encontramos la parábola del Gran Banquete (Lc 14,15-24). Finalmente, del versículo 25 al 35 encontramos las condiciones para ser discípulo/a de Jesús que reta a los nuevos seguidores/as a entregarse totalmente por la causa de Jesús.

**DINAMICA DE LUCAS 14,15-24**

**Orientación:** Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: "Feliz el (o la) que tome parte en el banquete del Reino de Dios (Lc 14, 15)."

**Desorientación:** Excusas, excusas, excusas de los ricos:

"Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo; te ruego que me disculpes (Lc14,18)."

"He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes (Lc 14, 19)."

"Acabo de casarme y por lo tanto no puedo ir (Lc 14, 20)."

**Re-orientación:** Doble invitación para los paupérrimos

"Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad y trae para acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos (Lc 14,21)."

"Vete por los caminos y por los límites de las propiedades y obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa (Lc 14,23)."

**Conclusión:** Maldición para los ricos: "En cuanto a esos señores que había invitado, yo les aseguro que ninguno de ellos probará mi banquete (Lc 14,24)."

**EXEGESIS DE LUCAS 14:15-24**

La parábola del gran banquete aparece también en Mateo (Mt 22,1-13) y en el evangelio Apócrifo de Tomas. Sin embargo Lucas nos presenta la parábola de una manera muy singular. La apertura

de la parábola {Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: "Feliz el (o la) que tome parte en el banquete del Reino de Dios (Lc 14, 15)} es propia de Lucas. Este versículo sirve de eslabón para introducir el contexto de la parábola. Jesús se encuentra comiendo en la casa de uno de los fariseos. La frase del banquete del Reino de Dios era una imagen muy estimada y añorada por el pueblo Judío. Isaías 25, 6-10 habla de que Dios prepara una gran fiesta para toda la gente. Desgraciadamente para tiempos de Jesús esta imagen parece ser olvidada porque los pobres, los inválidos, los ciegos y los cojos eran excluidos de los grandes banquetes. La interjección que uno de los invitados hace acerca de Jesús ha sido usada antes por Lucas para señalar una enseñanza por parte de Jesús (Lc 11, 45; 12;13; 13,1). Lucas prepara a su audiencia para la enseñanza que en unos momentos dará Jesús.

Jesús respondió: "Un hombre dio un gran banquete e invitó a mucha gente. A la hora de la comida envió a un sirviente a decir a los invitados: Vengan, que ya esta todo listo."

Lucas no nos dice quien es el anfitrión, ni que cargos ocupa, le toca a la audiencia descubrir a este señor "anónimo." Lucas comienza su parábola designando al anfitrión como *anthropos tis* una manera muy única que Lucas usa para presentar sus parábolas (Lc 10,13; 12,16; 15,11; 16,1; 16,19 y 19,12). Tan pronto la trama de la parábola se va desarrollando la identidad del anfitrión se

va descubriendo. La palabra que Lucas usa para designar el banquete es *deipnon* que significa la comida principal. Esto es lo que podemos entender del texto, pero usando los métodos sociológicos, nos debemos dar cuenta que este anfitrión debe ser un hombre rico que vivía en la ciudad, ya que eran los únicos que podían darse este lujo de invitar a banquetes, además Lucas claramente dice que el hombre dio un "gran" banquete. "La audiencia de Lucas inmediatamente al escuchar esta historia debería de asociar al anfitrión con un hombre excesivamente rico."<sup>19</sup>

La palabra que designa "a mucha gente" es *pollous* pero debemos entender que no se refiere realmente a mucha gente como el texto parece indicar sino más bien a un grupo selecto de personas.<sup>20</sup> Este grupo selecto de personas deben ser sus amigos los ricos, ya que solamente entre ellos se podían relacionar. Aparecen los pobres en la figura del sirviente, que vivía realmente a la sombra de su amo. Esta era la única forma en que los pobres podían relacionarse con los ricos. El texto nos indica solamente de un sirviente, pero esto no significa que el anfitrión sea pobre, hay que entender más bien que solamente un esclavo era necesario para dicha tarea. El uso del verbo *apostello* (enviar) es muy usado en las escrituras cristianas para designar a la persona que es enviada a una misión por parte de Dios.

Hay otro verbo que también significa enviar (*pempo*), sin embargo Lucas usa *apostello* quizás para descubrir que el

Dios de Jesús sigue siendo el Dios de los pobres y excluidos/as.

La doble invitación a los banquetes era muy conocida en las ciudades y entre la élite.<sup>21</sup> En la primera invitación se señalaba el día pero no la hora. Cuando ya estaba todo listo, se enviaba algún esclavo para anunciar por las calles que la comida estaba lista, como en el caso de la parábola. Este era el protocolo requerido por las normas de etiqueta. Aceptar la primera invitación y luego no asistir era muy mal visto y violaba las reglas del protocolo. La gente de la ciudades pre-industriales que vivían constantemente preocupadas de conservar su honor no iban a poner su nombre en peligro de ser desprestigiados por sus amigos. En las ciudades pre-industriales la segunda invitación tenía varios motivos. Cada invitación llevaba consigo un compromiso. Muchos invitados no aceptaban asistir al banquete por miedo de no poder pagar el favor. Recordemos que cada banquete exigía reciprocidad. Entre la primera invitación y la segunda invitación los invitados tenían tiempo de ver la ocasión de dicho banquete, tenían tiempo de averiguar quien más iba a asistir al banquete si era gente de su misma clase, si la comida se había preparado de acuerdo a las costumbres, si ocuparían algún lugar digno de su rango. Una vez que comprobaban que todo había sido preparado de acuerdo a las normas y que su honor no se ponía en peligro, podían asistir. De lo contrario simplemente no aceptaban la primera invitación.

Hasta este momento de la parábola todo marcha bien, los invitados conocen las reglas, el hombre rico ha seguido fielmente el protocolo, el banquete se ha preparado de acuerdo a las costumbres. Pero en los siguiente versos la parábola dará un giro totalmente distinto que posiblemente escandalizó a toda la audiencia de Lucas.

Pero todos por igual comenzaron a disculparse. El primero dijo: "Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo; te ruego que me disculpes." Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes." Y otro dijo: "Acabo de casarme y por lo tanto no puedo ir."

Algo no está bien! El anfitrión se ha encontrado que sus "amigos" son en verdad sus enemigos. Una mafia bien organizada que juntos han conspirado en contra de él para no asistir a su banquete. La mafia conoce la dinámica del banquete en las ciudades pre-industriales. "O todos asisten o nadie va, porque nadie se pondrá en riesgo de ser opacado por alguien de mayor rango."<sup>22</sup> Todos se solidarizan para actuar maquiavélicamente en contra del anfitrión. El anfitrión esta a punto de ser totalmente desprestigiado y socialmente aniquilado de la élite. En las ciudades pre-industriales no había peor castigo que perder el honor y la buena fama. Gorgias, muchos años antes que Lucas, describe bastante bien lo que significaba perder el honor: "Las personas buenas prefieren la muerte antes que tener una mala reputación, porque la muerte

es el fin de la vida, pero la mala reputación es una enfermedad que se arrastra de por vida."<sup>23</sup>

La primera excusa es la de un terrateniente rico y el motivo que da para no asistir al banquete es irónico. Bailey ha explicado remarcablemente bien como en el medio oriente nadie compra un terreno sin conocer todo acerca de la tierra que está comprando. El comprador debe saber si la tierra cuenta con manantiales, quienes fueron los anteriores dueños, que tipos de riquezas naturales contiene, por qué lo venden, que tipo de cosechas se han plantado, etc.<sup>24</sup>

Como hemos comentado los terratenientes vivían en el centro de la ciudad y su mayor ambición era incrementar sus propiedades. Recordemos que en las ciudades pre-industriales la vida agraria era la principal fuente de ingreso y que el 90% de los pobres se dedicaba al cultivo de las tierras de sus amos ricos.

No es sorprendente ver que los terratenientes alcanzaron un poder económico absoluto por medio de sus tierras. Oakman afirma que las "tierras fueron siempre muy ambicionadas por los ricos, para la elite el control y dominio de las tierras les daba prestigio y fama a su nombre, además las tierras les proporcionaban seguridad y estabilidad económica."<sup>25</sup> Cabe mencionar que en el medio oriente no se podía comprar una tierra de la noche a la mañana. El negocio de compra y venta de la tierra llevaba muchos años.

La segunda excusa nos presenta a otro rico que vive en la ciudad y es negociante de bueyes. Igual que el primer terrateniente este negociante debe de ser inmensamente rico, pues se ha llegado a comprobar por medio de otra literatura del primer siglo de nuestra era que "10 bueyes podían arar alrededor de 45 hectáreas (100 acres)."<sup>26</sup> Lo mas que la gente común y corriente podía poseer en tierras eran de 3 a 6 acres por adulto. El dueño de las cinco yuntas de bueyes sin lugar a duda era otro terrateniente. En el medio oriente existían dos formas de comprar los bueyes. Una manera era ir al mercado donde se exhibían todo tipo de animales y adquirir sus bueyes ahí. La segunda manera era cuando alguien de la misma aldea anunciaba que vendía sus bueyes. De la forma que fuera el comprador al instante de entrar al negocio de compra/venta de animales tenía la oportunidad de "probar" la yunta de bueyes para ver si los dos bueyes podían trabajar juntos. así que la excusas que da este otro rico es inaceptable.

Los dos primeros invitados son señalados en la parábola como hombres de negocio que están constantemente preocupados por incrementar su caudal. En el tercer personaje la riqueza del hombre que se ha casado funciona diferente. Recordemos que la mujer era vista como objeto a la cual se podía poseer físicamente y sexualmente. La elite miraba el matrimonio como una manera de asegurar que sus riquezas quedaran en la familia y no pasaran a manos de extraños. Carolyn Osiek afirma: "Que el

matrimonio era entendido como un contrato social entre dos familias para legitimar la prole y la herencia de las tierras."<sup>27</sup> En este contexto este invitado esta igualmente preocupado por conservar su estatus social al igual que sus compañeros. A este recién casado se le "olvida" decir: "te ruego que me disculpes." Además, nadie en el mundo mediterráneo del primer siglo celebraba una boda (entre la elite), el mismo día que había sido anunciado un banquete. Por la sencilla razón de que no se podía celebrar dos acontecimientos sociales que implicaban competencia entre la elite porque alguien corría el riesgo de ser opacado por el mas poderoso.

Al regresar, el sirviente se lo contó a su patrón, que se enojó. Pero dijo al sirviente: "Sal enseguida a las plazas y calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos." Volvió el sirviente y dijo: "señor, se hizo lo que mandaste y todavía queda lugar." El patrón entonces dijo al sirviente: "Vete por los caminos y por los límites de las propiedades y obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa."

En estos versículos la identidad del hombre "anónimo" se revela! Su siervo lo llama *kurios* (señor) que se refiere a alguien inmensamente rico: "dueño de propiedades que ejerce poder sobre alguien o algo con poder de mandar."<sup>28</sup> También es llamado *oikodespotes* (patrón), así que el anfitrión también es un hombre rico que pertenece a la élite. La mafia de la ciudad no conseguirá arrui-

nar la vida social de este gran "señor". El reinvertirá los valores y el protocolo para salvar su imagen. Este señor cambiará su enojo en acción a favor de los pobres de la ciudad. La maldad e ingratitud de los "primeros" invitados será convertida en bendición para los pobres marginados. Qué es lo que no funciona en esta comida? Rohrbaugh afirma: "Que Lucas usa esta parábola para confrontar a la élite de su comunidad que evitaba asociarse con los pobres."<sup>29</sup> En este contexto no son los fariseos o grupos ajenos al mensaje de Jesús, los que rechazan la invitación al banquete, sino los miembros de la misma comunidad que excluyen a otros/as por ser pobres.

Lucas presenta el segundo grupo de invitados como personas socialmente marginadas. Lucas es muy selectivo en su segundo grupo. Mateo por ejemplo invita al banquete: "...a todos los que encuentren (Mt 22,9)." Pero Lucas no, él va única y exclusivamente por todos los destituidos, llámense los pobres, los inválidos, los ciegos, y los cojos (Lc 14,21). Pobreza y enfermedad son vistas por Lucas como sinónimos de desprecio. Ser pobre de alguna manera era visto como carencia de salud, dado a las dietas obligatorias y a las precarias condiciones en que los pobres vivían. De la misma manera ser inválido era visto como sinónimo de pobreza porque dichas personas no podían valerse por ellas mismas, así que para Lucas estos nuevos invitados son todas aquellas personas "que sufren discriminación social de cualquier tipo, son esas personas que se les negaba el derecho de

ocupar importantes puestos en las instituciones civiles dada a su incapacidad física, eran esas personas que deberían de ser excluidas de la vida social de la ciudad, finalmente eran esas personas condenadas a vivir el resto de sus vidas marginadas sin oportunidad de cambiar su situación."<sup>30</sup> Lucas conoce extremadamente bien el dinamismo de la ciudad pre-industrial ya que directamente dice: "Sal enseguida a las plazas y calles de la ciudad...(Lc 14,21). Recordemos que estos lugares eran donde las *Personas no gratas* se agrupaban esperando alcanzar algún favor de los ricos y son estos pobres los que alcanzan la generosidad del amo rico.

Posiblemente la audiencia de Lucas se escandalizó al escuchar las "excusas" de la élite, ahora con la "extraña" actitud de este otro señor rico de invitar a las "miserias" de la ciudad a un lugar donde no pertenecen; seguramente muchos creyeron que esto era demasiado. El hombre rico rompe con las tradicionales reglas de protocolo, y con las barreras psicológicas y sociales al invitar a la plebe al banquete. El hombre rico fue rechazado por su grupo de amigos, ahora él mismo romperá con ellos de una forma definitiva al buscar y entrar en relación con los olvidados/as de la ciudad. Como ya se dijo, los ricos (como sucede a menudo en nuestras parroquias) a veces daban algún tipo de beneficencia para poder aumentar su reputación. Pero nunca interactuaban con los pobres, ni los rangos se mezclaban. Pero este rico de la parábola es presentado como una persona totalmen-

te convertida, que no se conforma con dar actos de caridad sino que por primera vez reconoce a los pobres como sujetos dentro de la ciudad. El patrón rico realiza lo inimaginable, no solamente invita a los indigentes sino que busca comer con ellos. Recordemos que las ciudades pre-industriales tenían los muros que separaban los pobres de los ricos, ahora estos pobres son invitados al espacio del rico (el centro de la ciudad), donde los muros en vez de dividir ahora unen. Hubiese sido suficiente motivo de escándalo si Lucas nos presentara al hombre rico comiendo fuera de la ciudad con los pobres, pero Lucas enfatiza que los pobres son invitados precisamente a la ciudad, quedando así de manifiesto que los pobres para Lucas son los bendecidos de este nuevo orden. Los pobres de Lucas en esta parábola ya no "contaminan" ni hacen impuros a quienquiera que entre en íntima relación con ellos, al contrario los pobres son la salvación del hombre rico como veremos mas adelante.

Lucas en los versos anteriores parece que no tiene "consideración" o "respeto" por el texto de Dt 20,5-7 que admite y acepta las excusas que los hombres de negocios dan para no asistir a la guerra. Pero Lucas "reinterpreta" otro texto para mostrar el amor de Dios y su opción por los marginados. Lucas al incluir, a los pobres, los inválidos, los ciegos, y los cojos esta anunciando buenas noticias para los nuevos hijos e hijas de Aarón que alguna vez fueron segregados no solamente del banquete sino del deber que tenían desde el prin-

cipio de la creación, de ofrecer los sacrificios al Dios vivo:

"Habla a Aarón y dile: Ninguno de tu descendencia, ahora o en el futuro, que tenga una deformidad ofrecerá el alimento de su Dios. Ningún varón que tenga un defecto presentará las ofrendas: ya sea ciego o cojo, desfigurado o desproporcionado, o un hombre que tenga fracturado un pie o una mano, o que sea jorobado, enano o bisojo, sarnoso y tiñoso o con los testículos aplastados. Ningún descendiente del sacerdote Aarón que tenga un defecto, se acercara para ofrecer a Yahvé los sacrificios por el fuego. El que tiene alguna deformidad no ofrecerá el alimento a su Dios (Lev 21,17-21)."

Todas estas personas que siempre fueron rechazadas "por Dios" ahora son las destinatarias no solamente de ofrecer el sacrificio sino de celebrar el banquete y convertir a sus hermanos ricos, salvación para todos! incluso para los ricos, siempre y cuando estos vean y traten con dignidad y respeto a los pobres de la ciudad.

Lucas es el único que nos informa que después de invitar a los pobres de la ciudad: "...Todavía queda lugar." El espacio del amo generoso todavía no ha sido ocupado a su totalidad. El "todavía queda lugar" introduce a un nuevo grupo de gente aun mas miserable que la citada mas arriba. Lucas como ya hemos dicho, conoce perfectamente el dinamismo de la ciudad, sabe de los grupos marginados y el amo de la parábola qui-

zás por vez primera reconoce a la gente que pasaba "invisible" dentro de la ciudad. El amo le ordena al siervo: "Vete por los caminos y por los límites de las propiedades (*tas hodous kai phragmous*)." El término *hodos* (camino) normalmente significa camino (atrás) de la ciudad. *Phragmos* era el término que se usaba para designar la construcción que cercaba a una propiedad, pero también puede referirse a la fortificación alrededor de la ciudad.<sup>31</sup> Quiénes son este nuevo grupo de invitados que viven en los caminos y por los límites de las propiedades? Este grupo de gente vivía afuera de la ciudad a un lado de los muros externos de la misma.

"Este grupo de personas no pertenecían ni a la ciudad ni al campo. Ellos/as no gozaban de la protección ni de la ciudad amurallada ni de la aldea. Socialmente ellos/as eran aislados de los ricos de la ciudad, de los pobres que vivían en la ciudad y de los campesinos."<sup>32</sup> Quiénes pertenecían a este grupo de individuos totalmente dislocados? A este grupo pertenecía todas las personas que dependían totalmente de la ciudad, pero no pertenecían a ella debido a sus oficios. Su trabajo los hacía impuros según la religión, y todo mundo los miraba con desprecio. A estas personas se les designaba con el nombre de *hoi exopuleittoi* (esos que viven afuera de la puerta de la ciudad). Muchos de ellos vivían en los cementerios que se localizaban afuera de la ciudad. A este grupo pertenecían los que se dedicaban a teñir y a curtir pieles, carniceros (que no cumplían con las leyes

del templo), emigrantes o forasteros, campesinos (que habían perdido sus pocas pertenencias), esclavos (que habían escapado de sus dueños), prostitutas, pordioseros, y todo tipo de gente que pudiera contaminar a la élite de la ciudad. Este grupo de gente era lo mas bajo de la sociedad.

Lucas dramatiza la parábola y pone un gran abismo entre los primeros invitados (la élite), y este último grupo de invitados que pertenecían a las esferas socio económicas, políticas, y religiosas mas bajas que habitaban las ciudades pre-industriales.<sup>33</sup> La primera invitación del amo generoso tenía como propósito mantener el *status quo* con sus "amigos" los ricos para poder mantener buenas relaciones. Esta última invitación del amo generoso rompe con toda atadura social, política y religiosa con sus "ex-amigos." "Las dos invitaciones al mismo lugar, al mismo banquete son presentadas aquí como la 'cerca' (símbolo de muerte y exclusividad de los ricos) y al mismo tiempo el 'puente' que es el símbolo de la conversión total del amo rico al unir a los olvidados/as con la ciudad."<sup>34</sup> después de analizar las masas de gente que son invitadas al banquete del amo rico, la pregunta obligatoria es:

¿Queda alguien excluido/a del banquete en esta parábola? Lucas usa el termino *anankason* (obligar) para que la gente pobre de la ciudad, y los que nos son de la ciudad asistan al banquete. Obligar lleva una connotación de fuerza y es que para Lucas los pobres, los inválidos, los ciegos los cojos y la gente

que vive afuera de la ciudad no pueden ser olvidados, ni segregados del banquete.

En cuanto a esos señores que había invitado yo les aseguro que ninguno de ellos probara mi banquete."

Este verso pronuncia una sentencia y maldición en contra de todos los sistemas corruptos de la ciudad que privile-

giaban a los ricos y que explotaban y marginaban a los pobres de la ciudad y a los que vivían alrededor de ella. El modelo para participar en el banquete que Jesús promete, lo tenemos en la conversión del amo rico que reconoce, busca, llama y obliga a sus hermanos y hermanas al centro de la ciudad a comer con él.

### CONCLUSIÓN

Nuestro estudio de las ciudades en la obra Lucana se ha centrado solamente en la parábola del gran banquete (Lc 14:15-24), porque esta parábola muestra claramente que Lucas conoce a la perfección como funcionaban las ciudades pre-industriales. Antes de concluir nuestro artículo, es importante recalcar algunas observaciones que necesitamos tener en consideración al hablar de la ciudad en la obra lucana:

1. Aplicar el sistema urbano de las ciudades pre-industriales a cada lugar que Lucas llama o designa como "ciudad" es obsoleto, porque como hemos visto Lucas mismo no es muy preciso y consistente al usar el término *polis*. Sin embargo, este estudio sobre las ciudades pre-industriales puede darnos pistas para entender la obra lucana y su mundo así como la audiencia de Lucas.
2. Tratar de definir la ciudad de acuerdo a su tamaño no ayuda mucho, mejor es ver la ciudad en relación con los diferentes elementos que la componen como son: demografía, las funciones políticas y religiosas, organización geográfica, relaciones personales entre pobres y ricos y comunicaciones.
3. Debemos poner atención al papel central que juega Jerusalén en la teología de Lucas. ¿Qué tipo de lugar central es? ¿Cuál es la razón por la cual la gente en la obra de Lucas viene a Jerusalén?<sup>35</sup> En los Hechos de los Apóstoles Lucas comienza su obra misionera en Jerusalén, sin embargo la misión no termina en Jerusalén sino en Roma. ¿Ha cambiado Lucas Jerusalén como lugar central por Roma? ¿Por qué? ¿Cómo ocurre este cambio?
4. En algunas ocasiones es posible implementar el sistema urbano de las ciudades pre-industriales para observar la reacción de la gente de la ciudad en ciertos aconte-

tecimientos. Por ejemplo: Qué podemos percibir en Lucas 8:34-37; 9:5; 10:10-15; Hechos de los Apóstoles 13:50-51; 16:19-39; 19:23-41? Cuál sería la reacción de la multitud que se aproximaba a la ciudad en Lucas 7:11? Por qué Lucas nota a la gente en 7:12? Por qué Jesús frecuentemente se retira de la ciudad?<sup>36</sup> Por qué la ciudad tiene miedo en Lucas 8:26-39?

5. Debemos notar que Lucas muy frecuentemente presenta ciudades con diferentes etnias<sup>37</sup> Dónde vivirían? Cuál sería su estatus social, político, religioso? Qué significa cuando alguien es nombrado por su ciudad de origen (Lc 4:34)? Por último, debemos tener en cuenta el estatus que la persona posiblemente juega en la narración. Es el estatus propio de las ciudades pre-industriales? Qué trabajo desempeñan? Ver la ciudad en la obra de Lucas desde esta perspectiva cambia totalmente la manera de interpretar por ejemplo la parábola del gran banquete.

Lucas en la parábola del gran banquete presenta a Jesús como el que promete a todos/as la alegría de participar aquí en la tierra del gran banquete. Lucas enfatiza el reino de Dios que se presenta en la opción de Jesús por los más marginados de la ciudad. Recordemos que en Lucas Jesús habló a los poseedores no a los desposeídos.<sup>38</sup> En esta parábola, la figura del hombre rico se ve forzado a elegir entre sus "amigos" los ricos y los pobres de Dios. Lucas en la conversión del amo generoso nos sigue presentando un modelo de conversión auténtica para todas las personas que quieran servir a Dios. Lucas reta a su audiencia rica que se debatía entre conservar su estatus social y seguir a Jesús a cambiar totalmente su vida. Lucas manifiesta enérgicamente que no se puede ser auténtico seguidor de Jesús y al mismo tiempo evitar entrar en relación con los pobres de la comunidad. Quizás esta parábola nos ayude a meditar y reflexionar en las personas que muy frecuentemente excluimos de nuestro banquete, y en las que excluimos sin saberlo, debido a la misma estructura de la sociedad internacional mundial.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Ver, Bargil Pixner, With Jesus Through Galilee According to the Fifth Gospel (Israel: Corazin Publishing, 1992).

<sup>2</sup> El término de "ciudades pre-industriales" está tomado de la obra de Gideon Sjoberg, The Preindustrial City (New York: Macmillan, 1960).

<sup>3</sup> Ver, Leslie J. Hoppe, The Holy City. Jerusalem in the Theology of the Old Testament (Collegeville: The Liturgical Press, 2000).

<sup>4</sup> (Pausanias, *Descr* X. IV.1)

<sup>5</sup> A.H.M. Jones, Greek Cities From Alexander to Justinian (Oxford: Clarendon Press, 1947) 268.

<sup>6</sup> Ver por ejemplo, Jueces 1:17; 1 Macabeos 5:65

<sup>7</sup> (Josephus, *Ant.* 20.159)

<sup>8</sup>Richard Rohrbaugh, "The Pre-Industrial City in Luke-Acts: Urban Social Relations," in The Social World of Luke-Acts: Models for Interpretation (ed. J.H.Neyrey; Peabody, MA: Hendrickson, 1991)

<sup>9</sup>Es muy común creer que Roma tenía por lo menos un millón de habitantes, sin embargo ahora se ha llegado a descubrir que Roma posiblemente tendría algunos 200,000 habitantes. Ver Douglas Oakman, Jesus and the Economic Questions of His Day (New York: The Edwin Mellen Press, 1986).

<sup>10</sup>Ramsay MacMulle, Roman Social Relations: 50 B.C to A.D. 284 (New Haven: Yale University Press, 1974) 15.

<sup>11</sup>La alianza entre el palacio y el templo en la Biblia Hebrea lo podemos observar en 2 Cro 2:11 cuando Salomón edifica la casa de Yave y la casa real.

<sup>12</sup>Bruce J. Malina, The New Testament World: Insights From Cultural Anthropology (Louisville: Westminster/John Knox, 1993) 92.

<sup>13</sup>Lo que queda de la ciudad de Efesus nos da una idea de como eran las calles adornadas con estatuas de dioses y tiendas que desemboca al centro de la ciudad. Para mayor información ver. John E. Stambaugh and David L. Balch, The New Testament in Its Social Environment (Philadelphia: The Westminster Press, 1986) especialmente el capítulo 5.

<sup>14</sup>Recordemos que el espacio geográfico también era considerado como espacio sagrado. Si un pobre penetraba a un espacio al cual no pertenecía no solo violaba el espacio geográfico sino que también "contaminaba" a las personas ricas y al mismo espacio sagrado. Neyrey explica como funcionaba el espacio sagrado: "La tierra de Israel es la más santa de todas la tierras...Las ciudades amuralladas de la tierra de Israel son aun mas santas...Los muros internos de la ciudad de Jerusalén son aun más santos...El templo de Jerusalén es aun más santo...La rampa del templo es aun más santa... La sección de las mujeres dentro del templo de Jerusalem es aun más santa...La sección de los israelitas dentro del templo de Jerusalén es aun más santa...La sección de los sacerdotes es aun más santa...El pórtico y el altar son aun más santos... El santuario es aun más santo...EL SANTO DE LOS SANTOS ES AUN MAS SANTO... Ver Jerome H. Neyrey, "The Symbolic Universe of Luke-Acts: 'They Turn the World Upside Down,'" in The Social World, 278-279.

<sup>15</sup>Jerome Murphy-O'Connor ha reconstruido el plano de una casa de Corinto del primer siglo. Murphy-O'Connor analizando 1Cor 11:17-28 ha señalado que varios de los problemas de la comunidad de Corinto se debían al espacio geográfico donde se reunía la asamblea. Recordemos que en el comedor solamente 9 personas podían comer reclinados (en el triclinium) tal y como era la costumbre entre los Griegos y Romanos. El resto de la congregación tenía que hacerlo en el patio o en los corredores. Murphy-O'Connor afirma que en una casa de la gente rica podían haber mas o menos treinta y cinco personas. Ver Jerome Murphy-O'Connor, St Paul's Corinth: Texts and Archeology (Wilmington: Michael Glazier, 1993).

<sup>16</sup>La manera de sobrevivir de los pobres era buscar un "patrón" que proporcionara los bienes materiales para subsistir. La relación de patrón y cliente era bien vista. El cliente tenía que ofrecerle y jurarle lealtad incondicional al patrón, de esta forma el patrón adquiriría

fama y honor. En cambio, el patrón debería de procurar obtener bienes para su cliente. En raras ocasiones los patrones organizaban un banquete para sus clientes, pero nunca interactuaban con ellos. Los ricos seguían siendo ricos y los pobres pobres. Dichos banquete solo servían para humillar a los pobres, ya que estos deberían de alabarlos y reiterarles fidelidad solamente a ellos. Se cuenta que muchos de los pobres tenían que pasar cada mañana a la puerta de los ricos para ponerse a sus servicios y ver si el rico no necesitaba nada de ellos.

<sup>17</sup> Rohrbaugh, "The Pre-Industrial City in Luke-Acts..." 136.

<sup>18</sup> Ver Robert J. Karris, Luke: Artist and Theologian (New York: Paulist Press, 1985) especialmente el capítulo cuatro.

<sup>19</sup> Rohrbaugh, "The Pre-Industrial City in Luke-Acts..." 140.

<sup>20</sup> James A. Sanders, "The Ethics of Election in Luke's Great Banquet Parable," in Essays in the Old Testament Ethics (ed. James A. Crenshaw and John T. Willis; New York: KTA Publishing House, Inc. 1974)258.

<sup>21</sup> Esther 6:14 y Philo *Opif.* 78

<sup>22</sup> (Rohrbaugh, "The Pre-Industrial City in Luke-Acts..." 142).

<sup>23</sup> Citado por Willi Braun, en Feasting and Social Rhetoric in Luke 14 (Cambridge: University Press, 1995)114.

<sup>24</sup> Ver, Bailey, CCE, Poet & Peasant and Through Peasant Eyes: A Literary-Cultural Approach on the Parables in Luke (Grand Rapids: Eerdmans, 1983).

<sup>25</sup> D. Oakman, "The Ancient Economy in the Bible," BTB 21 (1991)35.

<sup>26</sup> L. Schottroff and W. Stegemann, Jesus and the Hope of the Poor (New York: Orbis, 1986) 101.

<sup>27</sup> Carolyn Osiek and D.L. Balch, Families in the New Testament World: Household and House Churches (Louisville: Westminster John Knox Press,

<sup>28</sup> Horst Balz, Gerhard Schneider, "κῆτος," EDNT, vol.II, p. 329.

<sup>29</sup> (Rohrbaugh, "The Pre-Industrial City in Luke-Acts..." 142).

<sup>30</sup> (Braun, Feasting and Social Rhetoric, )84.

<sup>31</sup> (Braun, Feasting and Social Rhetoric,)89.

<sup>32</sup> (Rohrbaugh, "The Pre-Industrial City in Luke-Acts..." 145).

<sup>33</sup> Herman Hendricks, The Third Gospel for the Third World (Vol. Three-B) (Collegeville: The Liturgical Press, 2000) 69.

<sup>34</sup> (Braun, Feasting and Social Rhetoric,)120.

<sup>35</sup> Ver por ejemplo: Lc 2:22;41-42; 4:9; 9:51-53; 13:33; 24:33; Hech 8:27; 9:2; 11:2; 12:25; 13:31; 15:2; 18:21; 19:21; 20:16; 21:12; 22:5; 24:11; 25:1.

<sup>36</sup> Ver Lucas 21:37; 22:39

<sup>37</sup> Hechos de los Apóstoles 2:5; 6:6-8; 9:22; 11:19; 13:1-5; 14:1; 17:1-10; 18:3-4; 21:17.

<sup>38</sup> Ver Henry Cadbury, The Making of Luke-Acts (London: SPCK, 1958).